

## ARTÍCULO DE OPINIÓN

### Reflexiones respecto a la infodemia del COVID-19

#### Reflections on the COVID-19 infodemic

Laura Conde-Ferrález<sup>1</sup>, Julio Andrés Batún Alfaro<sup>2</sup>, Nancy Joseline Ontiveros Eúan<sup>2</sup>

#### RESUMEN

La emergencia COVID-19, se ha convertido en un serio problema de salud mundial. Gracias a los medios de comunicación masiva, principalmente el internet, la población se ha mantenido continuamente en contacto con información relacionada a la pandemia. Sin embargo, desde los primeros meses se generó una gran sobrecarga de información, tanto falsa como verdadera, a lo que la Organización Mundial de la Salud (OMS) ha llamado "infodemia". En este escrito, se describen algunos aspectos positivos y negativos de la gran disponibilidad de la información en redes sociales, la prensa y medios científicos sobre esta emergencia, y algunas de sus consecuencias en el ámbito social, de salud y la ciencia. Como comunidad, universitarios y profesionales en el área científica y de salud, es nuestra responsabilidad coadyuvar a los esfuerzos internacionales no solo en contra de la pandemia del COVID-19 si no también en contra de la "infodemia" asociada, evitando compartir información errónea que puede llegar a ser tan peligrosa como la enfermedad.

**Palabras clave:** COVID-19, Información, Redes sociales, Noticias falsas, Medios masivos.

#### ABSTRACT

COVID-19 emergency has become a serious global health problem. Thanks to massive communication media, mainly internet, population has been continuously in contact with information related to the pandemic. However, from the first months there was a great overload of information, both false and true, which the World Health Organization (WHO) has called "infodemics". In this text, we describe some positive and negative aspects of the great availability of information in social networks, press and scientific media about this emergency, and some consequences of it on social, health and science scopes are described. As a community, university students and professionals of science and health is our responsibility to cooperate the international efforts not only against the COVID-19 pandemic but also against the associated "infodemic", avoiding spreading erroneous information that can become as dangerous as the disease.

**Keywords:** COVID-19, Information, Social network, Fake-news, Massive media.

<sup>1</sup>Universidad Autónoma de Yucatán. Centro de Investigaciones Regionales "Dr. Hideyo Noguchi". Laboratorio de Virología. Yucatán, México.

<sup>2</sup>Universidad Autónoma de Yucatán. Facultad de Ingeniería Química. Yucatán, México.

Recibido: 22 de mayo de 2020.

Aceptado: 26 de marzo de 2021.

Correspondencia para el autor: Laura Conde-Ferrález. Calle 43 No. 613 x 96. Col. Inalámbrica. C.P. 97225. Mérida, Yucatán, México. [laura.conde@correo.uady.mx](mailto:laura.conde@correo.uady.mx)

La emergencia del COVID-19 debida al nuevo virus SARS-Cov2, de las siglas en inglés *Severe Acute Respiratory Syndrome Coronavirus 2*, descubierto en diciembre del 2019 en Wuhan China, se ha convertido en un problema de salud mundial de gran impacto. Gracias a la globalización, los medios de comunicación han mantenido alerta a la población sobre el avance de la pandemia. Sin embargo, la rapidez por obtener la primicia ha llevado a una sobrecarga de información disponible al alcance de cualquier persona, lo cual ha sido denominada por OMS como un gran “tsunami” de información <sup>(1)</sup>.

Desafortunadamente, la propagación de la información falsa puede ser igual de peligrosa que el propio virus, causando diferentes reacciones de consecuencias negativas en la población mundial. La OMS considera a este brote de información como una “infodemia” <sup>(2)</sup>, a pesar de que fue de ayuda para la prevención y conocimiento de la emergencia, también ha generado grandes problemáticas sociales incluyendo actitudes discriminatorias y violentas, de pánico y contra la salud, por ejemplo, la ingesta de medicamentos y otras sustancias no reguladas por la Administración de Medicamentos y Alimentos, mejor conocida como la Food and Drug Administration (FDA), y la Comisión Federal para la Protección contra Riesgos Sanitario (COFEPRIS), como método de prevención contra la infección por SARS-CoV-2; y problemas de salud mental, incluyendo la depresión y ansiedad.

Como medida la OMS exhortaba a gobiernos y empresas de la comunicación para hacer “sonar el nivel de alarma adecuado” y ser guiado con evidencia y prioridades de salud pública citando al Dr Tedros Adhanom Ghebreyesus, director general de la OMS, en la conferencia de seguridad de Munich, el 15 de febrero del 2020, “*Este es un momento de hechos, no de miedo. Este es un momento de racionalidad, no de rumores. Este es un momento de solidaridad, no de estigma*” <sup>(3)</sup>.

En este contexto, los estudiantes del laboratorio de Virología del CIR-Hideyo Noguchi de la Universidad Autónoma de Yucatán realizaron un ejercicio donde analizaron las comunicaciones disponibles en redes sociales, la prensa e informaciones científicas sobre este nuevo virus para describir los potenciales beneficios y desventajas de la información y la desinformación. Se realizó una investigación documental y cualitativa acerca del COVID-19 durante el mes de marzo de 2020, se delimitó las fechas de publicaciones entre el 31 de diciembre del 2019 y el 2 de marzo del 2020. Se utilizó las palabras claves para la búsqueda: “COVID-19”, “nCOV-19” y “coronavirus”, extraídas de los Descriptores en Ciencias de la Salud (DeCS) y se realizó un análisis preliminar utilizando Google Trends, una herramienta que muestra los términos de búsqueda más populares del pasado reciente. Las tres palabras presentaron patrones similares, por lo que se decidió utilizarlas como los términos de búsqueda. Los motores de búsqueda utilizados fueron;

“Google”, “Google Scholar”, “PubMed”, “Scopus Elsevier” de igual manera se utilizaron redes sociales Facebook, Twitter para buscar noticias y publicaciones. Finalmente se revisaron noticias y artículos de medios de comunicación masiva de diferentes sitios que se citarán a lo largo de este artículo.

Las publicaciones y documentos resultados de las búsquedas se clasificaron con respecto a su contenido, en aspectos positivos y negativos. Se describen a continuación algunos hallazgos cualitativos de ambos aspectos.

La literatura que se analizó sobre los aspectos positivos fueron las noticias del periodo enero-marzo 2020 y las publicaciones de la página oficial de la OMS respecto al SARS-CoV 2 <sup>(4, 5 y 6)</sup>. Entre los aspectos positivos se identificó que, a partir del brote de este nuevo virus, las organizaciones responsables de la salud, principalmente la OMS han colaborado estrechamente con expertos mundiales, gobiernos y asociados para ampliar rápidamente los conocimientos científicos sobre el COVID-19. La información epidemiológica, clínica y de ciencia básica se comparte de manera inmediata y abierta a toda la comunidad científica. Gracias a estos esfuerzos, se ha logrado rastrear la propagación del patógeno, investigar y advertir sobre la virulencia y sobre todo asesorar a los países y a las personas sobre las medidas para proteger la salud, prevenir y controlar la propagación del brote <sup>(4)</sup>. En México desde el pasado nueve de enero del

2020, al darse a conocer la existencia del brote, el gobierno de México activó un plan de respuesta donde se incluyen las siguientes actividades: a) Aviso preventivo de viaje, b) Monitoreo de medios de comunicación, identificación de casos sospechosos en pasajeros internacionales provenientes de China. De igual manera desde el 16 de enero de 2020, el Instituto de Diagnóstico y Referencia Epidemiológicos (InDRE), estableció los protocolos diagnósticos siguiendo los lineamientos de la OMS. El Centro Nacional de Enlace para Reglamento Sanitario Internacional se mantiene en comunicación continua con la OMS y los países de la región afectada <sup>(5)</sup>. Otros organismos internacionales como la OPS en conjunto con el InDRE han preparado capacitaciones para el diagnóstico del COVID-19. El taller de dos días “diagnóstico y detección por laboratorio del nuevo coronavirus SARS-CoV-2” se desarrolló de acuerdo con las recomendaciones de la OPS/OMS para garantizar la identificación y respuesta oportuna a la enfermedad ante un caso sospechoso en la región; por medio del subcomité de enfermedades emergentes se ha desarrollado los lineamientos estandarizados de vigilancia epidemiológica, atención médica, promoción de la salud, sanidad internacional e investigación científica, así como protocolos de diagnóstico por laboratorio de referencia InDRE <sup>(5,6)</sup>. Gracias a todas estas medidas, así como el acceso a la información y los planes de contingencia que se han hecho por las organizaciones de salud, se espera que el

número de contagios y por consiguiente el número de muertes se controle.

Los aspectos negativos de la mala información son innumerables, pero nos enfocaremos algunos de los que han tenido impacto social. Desde el surgimiento de la epidemia del COVID-2019 se ha visto un gran margen de información relacionada con mitos que carecen de fundamento y han impactado en la población creando en algunas ocasiones pánico innecesario y en otras actitudes discriminatorias. Se observó que las redes sociales han sido las principales fuentes de mitos y rumores creados a partir de noticias de prensa. Un estudio hecho a partir del 23 de enero al 5 de febrero del 2020 por *Duke reporters lab*, un centro de investigación periodística, enfocada en la verificación de hechos, reportó que, en 211 publicaciones, la mayoría fueron obtenidas de redes sociales, 199 contenían información falsa y sólo 12 verdadera, lo que representa alrededor del 5% <sup>(7)</sup>.

Esta ola de noticias falsas en internet trajo diferentes consecuencias, una de las más notorias fue la cantidad de comentarios xenofóbicos y racistas hacia las comunidades asiáticas. Tessa Wong, periodista de BBC news, en su artículo "*Sinophobia: How a virus reveals the many ways China is feared*" menciona que "en lugares como Europa, Estados Unidos y Australia, donde la comunidad asiática es una minoría, la sinofobia parecía estar alimentada por estereotipos superficiales de los chinos como sucios e incivilizados" <sup>(8)</sup>. A nivel internacional, en Japón, el hashtag

#ChineseDon'tComeToJapan fue trending topic el 31 de enero 2020 en Twitter, expresando inquietud por la conducta de los turistas chinos, calificando como "sucios" e "insensibles" y hasta llamarlos "bioterroristas" <sup>(9)</sup>. Incluso en las redes sociales locales se observó diversos comentarios de odio y burla de los usuarios de Facebook hacia la comunidad china, no solo sobre sus hábitos alimenticios sino de su higiene y estilo de vida <sup>(10)</sup>.

Sorprendentemente no solo hay este estigma en las redes sociales. La Universidad de California, Berkeley, recibió críticas por normalizar a la xenofobia como una reacción normal que se debería tener con respecto al coronavirus <sup>(11)</sup> y en Singapur, ciudadanos firmaron una petición para que no se les permitiera la entrada en su país. En Hong Kong, Vietnam, Tailandia y Japón, comercios locales colocaron carteles donde no permitían la entrada a clientes chinos <sup>(9)</sup>. En respuesta, en Twitter, surgieron movimientos como #IAmNotAVirus, en donde múltiples influyentes, instituciones y población en general, salieron a la defensa de la comunidad China, tratando de contrarrestar los informes de discriminación y desinformación <sup>(12)</sup>.

Por otra parte, se ha considerado los mitos de salud como una segunda epidemia que amenaza a la población. Como ejemplo, en Irán las "fake news" causaron la muerte de más de 2,000 personas que ingirieron metanol como supuesta medida preventiva del COVID-19, lo cual es un indicativo de una

nueva urgencia médica a enfrentar que son las noticias falsas <sup>(13)</sup>.

Al ver la gran cantidad de información falsa y potencialmente peligrosa, instituciones como la OMS, se tomaron la tarea de no solo seleccionar los mitos más típicos sino de refutarlos en su sitio web oficial <sup>(14)</sup>. Así mismo, las redes sociales adoptaron una gama de políticas para luchar contra el aumento de información falsa en COVID-19. Tanto Facebook, Twitter e Instagram no solo se encargaron de eliminar comentarios conspirativos, sino que implementaron un "banner" que dirige a los usuarios que buscan información sobre coronavirus al sitio web del NHS (*National Health Service*) y OMS. También se sumaron al patrullaje de anuncios de productos que afirmaban curar o prevenir COVID-19 o que llegaron a crear un "sentido de urgencia" sobre el brote <sup>(15)</sup>.

Si bien es gracias a la divulgación en redes sociales que la población en general ha tomado medidas de seguridad e higiene para disminuir los contagios, es sobre todo gracias al trabajo realizado por expertos a nivel mundial y al fácil acceso a la información que se va generando que ha permitido innumerables investigaciones en este momento para conocer la fisiopatogenia, encontrar antivirales y desarrollar vacunas. En efecto, a nivel de la comunidad científica se ha llegado al consenso internacional de que todos los reportes de investigación respecto al COVID-19 deben ser de acceso abierto, y se liberan los artículos científicos en repositorios públicos incluso antes de ser revisados por pares. Esta situación puede ser

un arma de doble filo, ya que por una parte se impulsa la investigación, pero por otra se puede estar tomando como referente resultados de calidad no necesariamente comprobada. Este punto merecería una profunda discusión aparte, y ha sido abordado por *Science* <sup>(16)</sup>. La Universidad de Granada realizó un estudio de caso interesante de un "preprint" con resultados catastróficos que llevaron a retirarlo de la plataforma <sup>(17)</sup>. De manera paralela, la carrera de los medios de comunicación masiva por la premisa de los titulares con respecto a este virus ha provocado el surgimiento de muchos rumores y noticias sensacionalistas, a partir de información científica preliminar o con evidencia aún muy limitada.

En conclusión, cuando surge una nueva epidemia, surge en conjunto una infodemia. Gracias al COVID-19, se pudo confirmar la facilidad al acceso a la información y como los medios de comunicación masivos nos permiten enterarnos al momento de lo que sucede en el mundo, esto como se revisó a lo largo del documento puede contribuir a tomar ventaja para encontrar una solución al problema o puede ocasionar desinformación que conlleva a problemáticas adicionales. El 29 de febrero *The Lancet* comenta acerca de la lucha contra la infodemia <sup>(1)</sup>, convocando al trabajo en equipo desde todas las trincheras. En atención a este llamado, finalmente, consideramos que como comunidad está en nuestro deber seguir el marco de responsabilidad social, estar bien informados, divulgar información únicamente que sea de fuentes oficiales y

evitar difundir información que carezca del sustento científico suficiente, para potenciar los efectos positivos de estar bien

informados y evitar los efectos negativos de la información falsa o tendenciosa.

## REFERENCIAS

- Zarocostas J. How to fight an infodemic [Internet]. The Lancet. 2020 [consultado 2020 mayo 20]. Disponible en: [https://www.thelancet.com/journals/lancet/article/PIIS0140-6736\(20\)30461-X/fulltext](https://www.thelancet.com/journals/lancet/article/PIIS0140-6736(20)30461-X/fulltext)
- Hao K, Tanya B. The coronavirus is the first true social-media “infodemic” [Internet]. Technology Review. 2020 [consultado 2020 mayo 20]. Disponible en: <https://www.technologyreview.com/2020/02/12/844851/the-coronavirus-is-the-first-true-social-media-infodemic/>
- Yi M. ‘This is a time for facts, not fear,’ says WHO chief as COVID-19 virus spreads [Internet]. UN news. 2020 [consultado 2020 mayo 20]. Disponible en: <https://news.un.org/en/story/2020/02/1057481>
- Brote de enfermedad por coronavirus (COVID-19) [Internet]. OMS. 2020 [consultado 2020 mayo 20]. Disponible en: <https://www.who.int/es/emergencies/diseases/es/novel-coronavirus-2019>
- Acciones de preparación y respuesta ante nuevo coronavirus (2019- nCoV) para la protección de la salud en México [Internet]. Gobierno de México. 2020 [consultado 2020 mayo 20]. Disponible en: <https://www.gob.mx/salud/prensa/015-acciones-de-preparacion-y-respuesta-ante-nuevo-coronavirus-2019-ncov-para-la-proteccion-de-la-salud-en-mexico>
- La OPS prepara a otros nueve países en las Américas para el diagnóstico de laboratorio del nuevo coronavirus [Internet]. OPS. 2020 [consultado 2020 mayo 20]. Disponible en: [https://www.paho.org/hq/index.php?option=com\\_content&view=article&id=15724:paho-prepares-a-further-9-countries-in-the-americas-for-laboratory-diagnosis-of-new-coronavirus&Itemid=1926&lang=es](https://www.paho.org/hq/index.php?option=com_content&view=article&id=15724:paho-prepares-a-further-9-countries-in-the-americas-for-laboratory-diagnosis-of-new-coronavirus&Itemid=1926&lang=es)
- Coronavirus fact checks [Internet]. Duke reporters lab . 2020 [consultado 2020 mayo 20]. Disponible en: <https://docs.google.com/spreadsheets/d/18lc3pgR2BDDeoL-xJUvtTie9OBWc7bDuyU-I99nP2U/edit#gid=1580010517>
- Wong T. Sinophobia: How a virus reveals the many ways China is feared [Internet]. BBC news. 2020 [consultado 2020 mayo 20]. Disponible en: <https://www.bbc.com/news/world-asia-51456056>
- M R. Virus fuels anti-Chinese sentiment overseas [Internet]. Bangkok post. 2020 [consultado 2020 mayo 20]. Disponible en: <https://www.bangkokpost.com/world/1847714/virus-fuels-anti-chinese-sentiment-overseas>
- Comunique Yucatán. (2 de Marzo del 2020). *#EnRedes Decenas de chinos llegan a Mérida, Yucatán.* [Facebook]. Disponible en: <https://www.facebook.com/ComuniqueYucatan/posts/3008632595859934>
- Yam K. UC Berkeley health account calls xenophobia a 'common reaction' to coronavirus [Internet]. NBC NEWS. 2020 [consultado 2020 mayo 20]. Disponible en: <https://www.nbcnews.com/news/asian-america/uc-berkeley-health-account-calls-xenophobia-common-reaction-coronavirus-n1127271>
- CGTN [@CGTNOfficial]. (30 de enero de 2020). *As a Chinese official said, "It is the virus that is our common enemy, not people from Wuhan."* [Tweet]. Twitter. Disponible en:

<https://twitter.com/CGTNOfficial/status/1222927453661757440>

13. Mesquita, Tinoco C., Oliveira A., Seixas F., Paes A. Infodemia, Fake News and Medicine: Science and The Quest for Truth. International Journal of Cardiovascular Sciences. [En línea]. 2020. Disponible en: <https://doi.org/10.36660/ijcs.20200073>
14. Coronavirus disease (COVID-19) advice for the public: Myth busters [Internet]. OMS. 2020 [consultado 2020 mayo 20]. Disponible en: <https://www.who.int/emergencies/diseases/novel-coronavirus-2019/advice-for-public/myth-busters>
15. Hern A. Fake coronavirus tweets spread as other sites take harder stance [Internet]. The guardian. 2020 [consultado 2020 mayo 20]. Disponible en: <https://www.theguardian.com/world/2020/mar/04/fake-coronavirus-tweets-spread-as-other-sites-take-harder-stance>
16. Kupferschmidt K. Preprints bring 'firehose' of outbreak data. Science. 2020; 367(6481):963-964.
17. Delgado López-Cózar, E. y Martín-Martín, A. La viralidad de la ciencia defectuosa: el contagioso impacto mediático de un preprint en bioRxiv sobre el coronavirus y sus efectos en la comunicación científica. [Internet]. 2020 [consultado 2020 mayo 20]. Disponible en: 10.13140/RG.2.2.12666.44485